

LA PRÁXIS PEDAGÓGICA HOLÍSTICA, COMO INSPIRACIÓN A LA ACCIÓN DOCENTE

THE HOLISTIC PEDAGOGICAL PRAXIS, AS AN INSPIRATION TO THE TEACHING ACTION

Thania Torres

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio. UPEL/IMPM.
Mérida-Venezuela
Thaniatorres6@gmail.com

Recibido: 25-09-19

Aceptado: 27-10-19

Resumen

El siguiente artículo, tiene como propósitos, presentar y fundamentar un conjunto de estipulaciones teóricas, sobre las categorías emergentes de la praxis pedagógica desarrollada en Venezuela: producto de la investigación y experiencia como docente, en contraste con la Corriente pedagógica conductista de la educación. Las categorías surgen, como producto de la investigación en la Educación; inspirada dentro de un enfoque holístico, cuya visión escolar está centrada, en la importancia que el docente le da hacia el rol de los estudiantes. Seguidamente, se plantea la Pedagogía del Coach Educativo, como respuesta a las necesidades de modelar los valores sociales, por parte de los docentes y por último, se revela el Perfil Vocacional del docente al estudiante. En las conclusiones, se establece la educación encomiástica de la dignidad humana, integrando todas las áreas del aprendizaje de forma globalizada y contextualizadas para la construcción del conocimiento, la comprensión y la transformación de la realidad, considerando la formación holística, integral, como fortaleza colectiva e intelectual.

Palabras Clave: Práxis, Pedagógica Holística, acción docente.

Abstract.

The following article, has as its purpose, to present and base a set of theoretical stipulations, on the emerging categories of pedagogical praxis that is developed in Venezuela: product of research and experience as a teacher, in contrast to the behavioral pedagogical current of education. The categories arise as a product of research in Education; inspired by a holistic approach, whose school vision is focused, on the importance that the teacher gives to the role of students. Next, the Educational Coach Pedagogy is proposed, in response to the needs of modeling social values, by teachers and finally, the Vocational Profile of the teacher is revealed to the student. In the conclusions, the commendable education of human dignity is established, integrating all areas of learning in a globalized and contextualized way for the construction of knowledge, understanding and transformation of reality, considering holistic, integral formation as a collective strength and intellectual

Key words: Practice, Holistic Pedagogical, teaching action.

Dra Thania Torres: Doctor en Educación. (Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas- Venezuela).
Magíster en Educación Infantil. (Universidad Pedagógica Experimental Libertador). Miembro del personal docente UPEL. e-mail: Thaniatorres6@gmail.com

Introducción

Este artículo, plantea la elaboración de las proposiciones teóricas sobre la praxis pedagógica para facilitar el aprendizaje en los estudiantes del nivel de educación primaria del subsistema de educación básica. Se presenta una teorización de proposiciones emergentes, producto de la praxis pedagógica para facilitar el aprendizaje, resultado de la categorización y análisis. Finalmente se presentan un conjunto de premisas surgidas a la luz de los constructos e interpretaciones de los actores educativos a raíz de la investigación cualitativa aplicada. Para finalmente cerrar con las conclusiones: la educación enaltecedora de la dignidad humana, está integrada por todas las áreas del aprendizaje de forma globalizada y contextualizadas para la construcción del conocimiento sostenible y espontáneo.

Praxis pedagógica holística e inspiradora

En la actualidad, es necesario generar una praxis pedagógica fundamentada en los preceptos de la Holística y la visión inspiradora con vocación y alto sentido de responsabilidad [1]. Dichas convicciones, invita a reflexionar al docente y a transformar sobre su práctica, a la luz de las diversas corrientes del pensamiento actual; la visión integral de lo real y del dominio del conocimiento. Es decir, el conocimiento, no puede ser construido de manera parcelada, sino como una totalidad, considerándose cada elemento como un evento o circunstancia el cual refleje el contenido del saber en todas sus dimensiones, en donde el todo y cada una de sus partes están estrechamente ligados en interacciones constantes y paradójicas.

Sobre los planteamientos anteriores se puede inferir: la educación holística vista como un todo integrado donde convergen los diferentes elementos subyacentes de la cultura y la sociedad, permitirá que el estudiante construya su aprendizaje de acuerdo a su motivación, la misma además posee un basamento legal, filosófico y axiológico que la sustenta, para ser de ella, un conocimiento válido dentro de una

estructura democrática y transformadora de la sociedad.

Esto va más allá de la imposición de un pensamiento único pues la forma como se impone una ideología, un valor o una idea es sutil a la lógica del lenguaje estando fundamentada, (en estado práctico) con los contenidos irracionales de la dominación social [2].

Por otra parte, la praxis pedagógica con respeto por la diversidad de pensamientos, evitando la unidireccionalidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, debe responder a un cambio paradigmático, el cual permita modificar la condición teórico-práctica, la inmovilidad, debe asumir el reto el cual permita crear propuestas educativas epistemológicas no reduccionistas y más complejas, impulsando y desarrollando estrategias, metodológicas y acciones educativas radicalmente diferentes. [2]

En éste sentido, con respecto a la labor del docente el mismo, implementa una visión integral del estudiante, por tal razón aplica un diagnóstico inicial integral holístico para determinar los conocimientos previos en las áreas de aprendizaje así como también, los tipos de inteligencia, intereses, emociones realidad familiar, ambiental, que tiene el estudiante diseñando un plan de acción, en conjunto con los mismos y la familia para fortalecer sus potencialidades y capacidades, superando lo que amerite para el alcance de los aprendizajes [3]. Por lo tanto, el docente debe propiciar vivencias, que faciliten a los estudiantes las herramientas dirigidas promover el éxito, en todas las esferas de su vida: intelectual, emocional, personal, así como fortalecer los valores individuales, grupales y sociales.

En consecuencia, la educación holística e inspiradora, debe considerar conjuntamente la unión de lo local y lo global, aprender las influencias reciprocas en un mundo [2], planteando la enseñanza para la era planetaria,

entre otros aspectos, requeridos en la enseñanza para la condición humana integral: físico, biológico, cultural, social, histórico, pudiendo aprender sobre la unidad compleja de la realidad humana actual. En definitiva, se propone una praxis holística, vista desde los diferentes entes

que la rigen pudiendo ser observadas en el siguiente gráfico y el cual está conformada por el estudiante, la familia, la escuela, el organismo rector, las universidades, la escuela y el docente, cada uno de ellos con su particularidad, e íntimamente interrelacionados e integrados en torno a la praxis:



Figura 1. Educación Holística. Torres (2017)

Por otra parte, en cuanto a la praxis pedagógica desde una visión inspiradora, ésta se fundamenta en [3], las disciplinas de la filosofía de la educación, destacando la importancia y aceptación de nuevos paradigmas, los cuales permitan concebir un docente más innovador, líder, ético, con competencias pertinentes a nivel intelectual y humano, las cuales le faciliten gestionar el aprendizaje, como autor y actor de cambios y transformaciones sociales.

En tal sentido, la invitación es a la revisión del perfil docente y el cambio de la práctica, rompiendo viejos paradigmas y formas de actuar, considerando la importancia de retomar una concepción más humana y holística del rol docente, volviendo a las raíces, a través de una sólida formación, conducta de liderazgo y concreción de resultados, dichas categorías deben estar

presentes en las reformas curriculares de los programas de formación docente.

En este sentido, surgen elementos característicos de la praxis docente que inspiran positivamente los procesos de enseñanza y aprendizaje en el estudiante [3]. Desde una perspectiva epistémica el rol docente, se fundamenta en el reconocimiento de diferentes concepciones sobre el conocimiento, el entendimiento y experiencias de sus estudiantes laborando sobre las siguientes premisas:

1.Lo axiológica: que le permite hacer juicios de valores y a su vez enseñar a sus estudiantes a hacerlo con dignidad.

2.La ética: permite que los docentes actúen teniendo un referente moral de la educación

y reflexionen sobre las implicaciones de su desempeño pedagógico respecto a sus estudiantes.

3.Estético: busca desarrollar en el docente la capacidad crear y propiciar el ambiente para el aprendizaje.

4.Lógico: con el fin de fortalecer su pensamiento crítico y constructivo, incluyendo la capacidad de comprender, reestructurar, analizar, sistematiza, aplicar y acceder al conocimiento, para facilitar experiencias enriquecedoras a sus estudiantes.

5.Política: con el fin de que el docente genere en el aula un ambiente propicio para el respeto y promoción de ambos elementos.

6.La Teodicea: permite modelar pautas que sirvan de guías y clarifiquen el trabajo del estudiante.

7.El espíritu de aprendizaje: para toda la vida permitirá al docente modelar al aprendiz una forma de vida.

8.El espíritu de cuestionamiento: propicia en el docente la autoevaluación de una manera constante para inspirarlo en los estudiantes y formar líderes críticos.

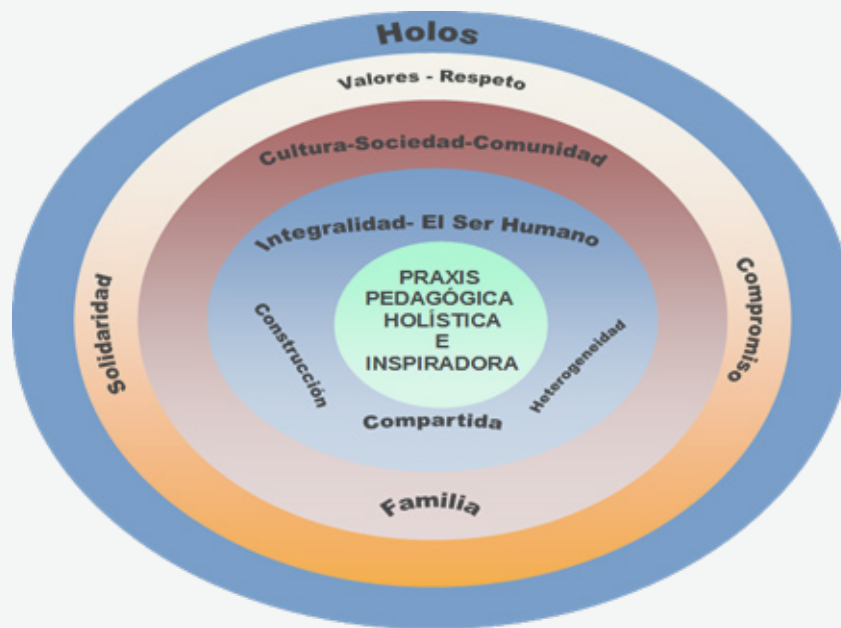


Figura 2. Práxis Pedagógica Holística e Inspiradora. Torres (2017)

Valores morales y éticos en la praxis docente

La moral o ética son manifestaciones de una misma realidad antropológica, separarlas es señal de dualismo, de fragmentación de una condición humana la cual ha de ser vista como una unidad, tanto en lo material, como en lo biológico, psicológico interactividad y trascendencia, aspectos complejos pero vinculados entre sí, en el que “el ser ético lo es por su condición moral y viceversa, el ser moral es moral por su condición de ser ético” [5].

Por lo antes mencionado, se deduce: las expresiones del ser humano manifiestan su condición de acuerdo a lo moral o lo ético de su comportamiento, ajustado a cada quien, de acuerdo a su contexto cultural y en las condiciones en que ocurren los hechos.

De igual forma, La moral es cultural, es histórica y es de contexto, está relacionada con los valores de la sociedad. Ella expresa

las corrientes de la tradición, como también la actividad diaria y además las tendencias que se expresan en un momento dado, lo cual no impide que existan criterios universales que orienten la comprensión ética, lo cual es un referente para los diversos grupos humanos. En base a estas premisas, surge entonces, la necesidad de fortalecer la praxis del docente, considerando lo ético de su comportamiento, de su labor como pedagogo, sus principios trascendentales expresados a través de códigos o frases rectoras correspondiente al contexto y al grupo en el cual se desenvuelve, al momento histórico donde vive.

De acuerdo con ello, se plantea la necesidad de promover los valores democráticos, sociales, la inclusión, la meritocracia y permanencia con un ambiente laboral de calidad en donde mismo docente, genere en sus diferentes espacios, un clima organizacional armónico predominando los valores de solidaridad, honestidad, trabajo en equipo y respeto a las diferencias individuales. Además, se debe modelar a los estudiantes, las actitudes, valores a emplear en la dinámica de la enseñanza. Concibiendo el conocimiento de forma integral, considerando sus emociones como aspecto vital para un aprendizaje significativo.

Todo lo antes señalado, es posible mediante la participación de todos en la generación de un clima organizacional constructivo, democrático, respetuoso de la diversidad, para un mayor crecimiento y construcción de un mundo más humano. Auspiciando

el perfil de actuación a implementar en la institución y sea proyectado al estudiante. El docente, debe enseñar a los estudiantes los valores personales y sociales a través del ejemplo en su actuar cotidiano, siendo conocedor, analítico y empático con los problemas del mundo, la comunidad, el ambiente promoviendo el trabajo en equipo y orientar durante el desarrollo del mismo en función de que los estudiantes practiquen el respeto a las ideas y diversidad, tolerancia y el consenso [4].

En consecuencia, la labor del docente en el trato con los estudiantes, es necesario desarrollar heurísticas a fin de realizar el acto pedagógico como una práctica en la que se desarrollan actitudes y aptitudes [4], desarrollando actividades estimulantes al estudiante a plantearse sus proyectos de vida y la manera concreta de cómo lograrlo, sirviendo de guía, a la familia y comunidad, reconociendo la responsabilidad en cuanto a su rol como modelo y líder para impulsar el crecimiento en todos los aspectos de la vida del estudiante.

Sobre la base de los planteamientos anteriores [2], hay que enfrentar el fraccionamiento entre el pensar y sentir, entre la razón y la emoción, incentivar una actitud crítica frente al mundo y la realidad. , bajo la premisa:” la educación basada en lo ético como evidencia del ser que se expresa así mismo con originalidad, con propiedad, y si la ética expresa esa autenticidad manifestando en el ser sus propias características, se puede entonces comprender su complejidad y el riesgo que presenta el intento de abordarla desde una sola perspectiva” [5].



Figura 3. Valores Morales y Éticos en la Praxis Docente. Torres (2017)

Descripción de la Pedagogía Coach

La educación amerita de un docente cuyo objetivo esté dirigido hacia desempeño profesional en la búsqueda de las herramientas integrales que le garanticen el éxito de su praxis, la formación del desarrollo personal, del equipo de trabajo de la institución donde labora y de los estudiantes^[6].

Por lo tanto, la actualidad demanda por parte del docente el manejo de una gran variedad de competencias en los ámbitos tecnológicos, psicológicos, emocionales y pedagógicos, para así poder cumplir con los objetivos encaminados hacia el aprendizaje efectivo, del uso del razonamiento en la búsqueda de la verdad del estudiante en todos los ámbitos de su vida, con especial énfasis en el fortalecimiento de las capacidades sociales, dirigidas hacia el crecimiento personal, social y vocacional de cada estudiante que forma parte de la sociedad.

Se puede decir entonces, que el docente coach, es un conocedor de su liderazgo que ejerce especialmente con ejemplo de coherencia entre el decir y el actuar, posee una gama de competencias, conceptos, dominios, principios, destrezas y actitudes que pone al servicio de la educación empleándolas al servicio de una praxis humanista en búsqueda de un buen desempeño del estudiante en los escenarios educativos, sociales, profesionales en correspondencia con los requerimientos del presente y el futuro.^[6]

En tal sentido, la enseñanza coach considera los conocimientos previos de los estudiantes, planteando situaciones problematizadoras, búsqueda creativa y originales a las situaciones en, o referente a los contenidos, la familia, emociones, entre otros, en un ambiente armónico donde fluya la comunicación entre el estudiante y el docente; la educación^[7], es en un proceso de socialización, el cual debe inclinar al individuo a la normalidad, a adoptar y no desentonar con las costumbres al uso. Y una vida normal es la de aquel que sabe hablar, pensar, saludar, obedecer y disponer cuando toque hacerlo.

En consecuencia, el objetivo principal de la educación, consiste en transmitir los valores, dar a conocer el bien, la verdad, haciéndolo atractivo para los estudiantes, mediante el ejemplo y las actividades motivantes vivenciales. Para dicha labor, el docente es pieza clave, en este proceso educativo, ya que es quien planifica, diseña, modela, interactúa, siembra los valores, crea un ambiente de afecto, confianza, respeto a la intimidad y promueve la elección consciente y responsable del bien personal y común.

En definitiva, el docente que actúa como coach debe tener conciencia clara de que su acción orientada a acompañar al participante en el desarrollo de un proceso de aprendizaje, [8] dichas acciones estarían encaminadas a:

1. La toma de conciencia progresiva sobre sus capacidades.
2. La toma de decisiones acertadas y con responsabilidad para el logro de sus metas.
3. La búsqueda y logro constante del desarrollo personal y profesional.
4. El fortalecimiento de sus habilidades sociales y de automotivación.
5. La materialización del pensamiento en acciones concretas que contribuyan al logro del éxito.
6. La autonomía personal del participante.
7. La adaptación de la persona al medio físico y social en el que le corresponde desenvolverse.

Tomando en consideración lo anteriormente planteado se puede decir, que haciendo uso de la comunicación asertiva entre docente, estudiante, representantes y comunidad, formula interrogantes pertinentes y claves para propiciar el surgimiento de la autorreflexión, que permiten proponer y alcanzar metas concretas superando las dificultades que se le planteen, utilizando la resiliencia como herramienta para la vida, que le ayuda a entender que para transformar la realidad tiene que aplicar acciones de cambio; en resumen, el coach consiste en enseñar a aprender para la una vida plena.



Figura 4. La Pedagogía Coach y La Vocación de Servicio Docente. Torres (2017)

Haciendo referencia a todos planteamientos anteriores, se establece a la pedagogía coach, para el fomento del trabajo en equipo dentro el ente rector y las instituciones universitarias formadoras de docentes, a través del diálogo efectivo, el reconocimiento y el respeto hacia el trabajo desempeñado, para con el ejemplo incentivar el empleo de los valores sociales, éticos y morales en la praxis profesional del docente, con sólida visión axiológica, modelo, líder, mediador del aprendizaje y centrado en los estudiantes como sujetos de aprendizaje.

Por otra parte, es importante resaltar la vocación de servicio del docente, quien a través de su praxis debe diseñar actividades que propicien el desarrollo de la creatividad, el razonamiento lógico, ético y reflexivo del estudiante en la búsqueda de los cambios que amerite su realidad integral, propiciando a través de la empatía y el respeto a la diversidad, los valores sociales para que aprenda a vivir en comunidad y aporte con su talento ideas y sugerencias de actividades integradoras que estimulen sus potencialidades, reforzando la figura de autoridad del docente y su perfil profesional. Para ello, se precisa de un docente facilitador y mediador de aprendizaje, que pueda transformar las ideas en experiencias

vivenciales significativas, mediante la aplicación de las diversas corrientes pedagógicas, que confluyan en la formación de un ser humano con sólidos valores morales.

El Docente

Es un líder coach diseñador de un clima inclusivo de experiencia individuales, colectivas, interactivas y cooperativas conductor y motivador de los estudiantes de su desarrollo intelectual, con una visión amplia trabajo de equipo, donde se complementen (mas no de grupo), propiciando la inclusión, en el cual se respeten las individualidades y se consideren, valorando a todos los compañeros por igual, anteponiendo el bien común a los intereses personales, evitando la utilización del otro para el logro de las metas individuales, es decir fomentando la conciencia del "nos-otros".

Por lo tanto, un docente que permita el desarrollo de la creatividad, el aprendizaje cooperativo, reflexión, análisis crítico, constructivo de las situaciones personales, contextuales y mundiales, a través de la integración las áreas de aprendizaje y los contenidos programáticos en la búsqueda de alternativas de soluciones éticas, inclusivas y acertadas.

Este docente gerente de talentos con visión de coach humanista empático, motivante, creyente del potencial de cada estudiante, cercano a la realidad y problemática de los mismos, confidente, analítico, orientador, motivador, estratégico, modelo de actitud de vida, coherente con lo que piensa, dice y hace, debe ser un líder transformador que promueva en los estudiantes el desarrollo equilibrado de los hemisferios del cerebro, el autoconocimiento para el empleo de sus propias herramientas personales en el diseño, autoevaluación y realimentación de sus proyectos de vida personal y profesional, de forma exitosa. Considerando lo afectivo, psicológico, físico, para propiciar el cambio y la transformación en los diversos aspectos de su educación.

De igual manera, se requiere de un docente con conocimientos de investigación, gerencia del aprendizaje, artes, deportes, nutrición, ecología y corrientes actuales de la educación, entre otras, que redunden en el beneficio de la comunidad.

Es decir, reconocedor de su rol y amante de su vocación profesional, comprometido con los valores profesionales, su crecimiento profesional, en constante búsqueda de la capacitación para innovar su praxis pedagógica de forma consciente, con alto nivel de desempeño profesional e intelectual, que conlleve a asumir los cambios con mentalidad abierta, humildad científica y con vocación de servicio. Que aporte ideas en el aula y en su espacio laboral, que contribuyan en la eficiencia de los avances educativos que ameritan sus estudiantes y la institución educativa, permitiendo el libre aporte y aceptando los puntos de vista.

En este sentido, se concibe el paradigma coach, para un docente con sólida visión axiológica, modelo y líder, mediador del aprendizaje, centrado en el estudiante como sujeto de aprendizaje, considerando las experiencias previas, sus proyectos personales, inclinaciones y talentos naturales, sus ideas sobre

cómo desea que se desarrolle el proceso enseñanza aprendizaje, preocupaciones y metas.

De esta manera, se podrá así promover el aprendizaje significativo, entendiendo, por parte del docente, que las clases tradicionales son poco efectivas, porque entre otras cosas, niegan la existencia del otro aun cuando se promueva la "participación", es decir propiciar la interacción, la expresión antes que la repetición. Lo cual implica un cambio en el enfoque rígido, en el cual todo los estudiantes deben estar callados y escuchando al docente, entendiendo que esta no debe ser una actitud o disposición dentro de un aprendizaje constructivista

Para ello, se precisa de un docente facilitador y mediador, que pueda convertir las diferentes corrientes pedagógicas y teorías, en experiencias vivenciales significativas del agrado del estudiante, donde pueda ser protagonista en la construcción de su aprendizaje; aprendiendo y reaprendiendo, sin miedo a equivocarse.

Un docente que asuma el reto de romper con su propio paradigma para colocarse en el lugar de cada estudiante y entender a cada uno, con el fin de enriquecer su visión del mundo y el papel protagónico en la evolución del mismo.

Si bien es cierto, que en la actualidad el conocimiento es poder, sin embargo, el saberlo proyectarlo en los diferentes ámbitos y adaptarlo en los diversos contextos exitosamente es más importante aún, para lograr la superación personal y colectiva.

La Praxis pedagógica requiere ser innovadora, holística y humanista, respetuosa de las características individuales, de los estilos y ritmos de aprendizaje, dirigida en la búsqueda de nuevas tendencias educativas que le permitan el discente, cuestionar, evaluar, reflexionar y reorientar de forma constructiva y constante, en función de los objetivos planteados, su aprendizaje.

Una praxis motivante, individualizada, contextualizada y consensuada que promueve el aprendizaje cooperativo entre

todos los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que conduzca a la delegación de tareas y asunción de responsabilidades de todos por igual, según sus potencialidades individuales y grupales promoviendo la unión frente a la adversidad, porque en la unión de voluntades y talentos esta la fuerza que impulsa las acciones de cambio para la transformación de una sociedad de iguales.

De igual manera, esta praxis deberá permitir la implementación de mecanismos tecnológicos de fácil uso, para que los estudiantes puedan interactuar de manera divertida con los contenidos académicos de las áreas elementales y ser orientados por el docente durante las clases y en el momento oportuno, a su vez informar a los padres y representantes sobre los avances, debilidades y fortalezas.

En este orden de ideas, el docente amerita poseer una sólida posición ética y vocacional sobre su praxis, mediante una autoevaluación general e integral progresiva, para darse el permiso de obtener estrategias personales, profesionales y holísticas, en pro de asumir exitosamente el reto que le impone su profesión. Ya que un maestro coach comprometido en ser feliz a nivel personal y profesional, que tiene sus objetivos claros, es capaz de sortear cualquier tipo de adversidad para lograr sus sueños y promover los de sus estudiantes.

El maestro debe ser uno de los profesionales más actualizados en las diferentes áreas del saber con una sólida formación integral, tecnológica fundamentando su praxis en una pedagogía de coach para el constante crecimiento personal y de sus estudiantes.

El Estudiante

La sociedad actual requiere de un discente motivado a ser protagonista de su proceso educativo. Poseedor de herramientas y actitudes de coach, buscador de soluciones alternativas a las situaciones que se le planteen en los diferentes ámbitos de la vida, para alcanzar sus metas personales, asumiendo ser actor responsable de su crecimiento integral sin delegar en otras personas la construcción

de su futuro y progreso.

Un estudiante solidario con sus semejantes y reconocedor de que el bien común redunda en su propio bienestar, sin esperar nada a cambio ni en detrimento de los demás sino en beneficio de todos.

Un estudiante inclusivo reconocedor de las diferencias de sus compañeros como parte importante de la vida. Consciente de que su valor está en la esencia única; bondad, humildad más que en la apariencia, centrado en el ser y no en el tener y aparentar a costa de lo que sea, sabiendo que el fin no justifica los medios a emplear para conseguir sus sueños presentes y futuros. Constructor de realidades con el ejemplo y transferencia de los conocimientos y talentos naturales de forma ética.

Se requiere un estudiante con metas autorreguladas, analítico, que antes de accionar en su proceso educativo y social considera los pro y contra de sus decisiones, utilizando variadas formas de análisis, asumiendo una actitud de autoevaluación de manera constructiva, motivante, positiva, creativa, innovadora y realista, tomando sus errores como algo natural que le brinda la oportunidad para reorientarse, sacando provecho del error. Asumiendo las vicisitudes con diligencia, buen ánimo y mentalidad positiva, proactiva, consciente de que todo pasa, si aplica acciones de cambio que conlleven a la solución para transformar lo que así amerite. Responsable, amante y respetuoso de la naturaleza, su creador y los beneficios que brinda en el presente y futuro.

Cabe destacar, la importancia de un educando consciente que utilice una comunicación asertiva y empática con sus semejantes, y que ella constituye la base para una relación sana con el entorno, respetuoso de las diferencias y criterios individuales, sin que eso implique la carencia de un juicio propio frente a las situaciones de la vida cotidiana y del aula. Con sólidos valores humanos en el logro de sus objetivos, considerando que no es necesario descalificar al otro e imponer un criterio para solventar los problemas. Ahora bien, dentro de estas reflexiones, cabe destacar la formación de un maestro

comprometido personal y profesionalmente, con sus metas, capaz de sortear las adversidades a fin de propiciar el alcance de los objetivos de sus estudiantes, de tal forma, [2] que se requiere de un docente con amplitud de pensamiento, desarrollo personal, actitudes, y el mejoramiento de su dimensión social e intelectual.

En razón de todo lo antes esbozado, se considera oportuno generar una concepción de aprendizaje basada en áreas académicas que permeen en la praxis y en la forma de facilitar el aprendizaje, adaptándolas a las necesidades y vivencias estudiantiles, al quehacer diario en donde se integren los siguientes contenidos:

A. Matemática y Estadística, con la finalidad de favorecer la capacidad de análisis del educando, el razonamiento lógico-reflexivo y su aplicación en la vida cotidiana.

B. Eco- Familia, dirigida a la importancia de fortalecer la interrelación afectiva saludable, equilibrada personal y social, en su formación como ser humano en armonía con la naturaleza, haciendo énfasis en buscar soluciones a los problemas individuales, sociales, ambientales sin afectar el entorno.

C. Educación Valorativa, cuyos contenidos axiológicos propicien la convivencia ciudadana, la participación, inclusión y la cooperación, entre otros.

D. Los Proyectos de Vida, sustentado en la Pedagogía Coach, desarrollando sus capacidades cognitivas, afectivas en el establecimiento de metas a corto, mediano y largo, plazo.

E. Descubrimiento, Innovación y Tecnología, cuyos fundamentos modernos le permitan alcanzar y aplicar los avances científicos y tecnológicos en la vida cotidiana. Lenguaje-Comunicación y Expresividad, dirigida al desarrollo de estrategias comunicacionales, que fortalezcan en el educando el uso adecuado del lenguaje oral y escrito, la forma de expresar sus sentimientos y emociones.

F. Desarrollo del Cerebro Triuno, a través de la cual se potenciaría todo el cerebro, motivándolo a pensar, actuar, crear e innovar, mediante el uso de la ludo-terapia, la música, el arte y demás experiencias significativas dirigida a estimular su aprendizaje.

Sobre la base de lo antes expresado, se considera a la educación enaltecedora, como posible para impulsar al ser humano cuyas capacidades intelectivas, afectivas, psicológicas, y sociales integradas en un todo holístico, le lleven a ser un ciudadano capaz de asumir los compromisos de manera respetuosa, constructivista, bajo una pedagogía coach y conscientes de que él forma parte de una aldea global, cuyos elementos interrelacionados confluyan integralmente.

Conclusiones

La educación enaltecedora de las capacidades de la naturaleza humana para la vida feliz y útil, considera aspectos centrales de las teorías actuales de la educación entre las cuales se mencionan la visión integral, holística, humanística, que se originan de los conocimientos previos, motivaciones, necesidades, intereses, potencialidades, características individuales y grupales de los estudiantes y abren la posibilidad de impulsar el deseo a proyectarse hacia la construcción y el logro de sus metas, facilitándoles suficientes razones para romper con la cultura establecida por el sistema, que en ocasiones lo conducen bien sea hacia el "éxito" o el fracaso.

Se plantea entonces, una educación enaltecedora del ser, que brinda herramientas de conocimiento intelectual, emocional, psicológica, artístico, deportiva, dando al estudiante la posibilidad de asumir de forma asertiva el empoderamiento y autorregulación de su vida mediante el establecimiento de metas a corto, mediano y largo plazo, que lo inspiren a alcanzarlas. Es decir, el docente puede ir tomando las dificultades como plataforma de impulso para el éxito, ya que el fracaso no es una opción sino una ocasión para crecer en su

propia formación, en el espacio escolar y dentro de la sociedad en general. La educación elogiosa de la dignidad humana, fortalece la construcción del aprendizaje, el autoconocimiento y la auto reflexión del estudiante, a través del análisis de situaciones cotidianas y la autoevaluación para potenciar los valores éticos, morales, la conciencia personal y ciudadana del yo, tu, "nos-otros" en la convivencia del aula, en lo social y futuro profesional.

Con una visión imparcial que reconoce y asume el rol protagónico en la transformación del mundo que tenemos en el que queremos, merecemos y necesitamos. Deslindándose en la medida de lo posible del adoctrinamiento ideológico, de intereses particulares, proyectándose hacia un país en vías de desarrollo.

Una educación con vestigios de cambio y compleja en su concepción promueve a que el estudiante asuma la responsabilidad de alcanzar sus propósitos con criterio propio, sin permitir ser influenciado por la asistencia de entes externos. De este modo, evita la sumisión y se le brindan herramientas para adaptarse a los constantes cambios de la sociedad a nivel nacional y mundial, con naturalidad, previsión, sobriedad, creatividad, armonía y equilibrio.

En este mismo orden de ideas, es a través de la problematización del pensamiento (sin brindarles respuestas inmediatas), que se propicia en el estudiante la reflexión a través de preguntas sobre situaciones cotidianas, que generan conflicto a nivel personal, para hacerlo pensar en las soluciones.

En este sentido, es necesario que el docente tenga la intencionalidad de aplicar experiencias educativas que le permitan al estudiante despertar el interés para captar la atención y plantearse soluciones creativas y viables.

En consecuencia, la educación enaltecedora de la dignidad humana integra todas las áreas del aprendizaje de forma globalizada y contextualizadas para la construcción del conocimiento donde se abordan el estudio, la comprensión y la transformación de la realidad, considerándolo, de forma holística, integral, como fortaleza colectiva e intelectual. Desde este horizonte el aprendizaje autorregulado se construirá a partir de la realidad, en la búsqueda de alternativas de soluciones consensuadas y creativas a las situaciones que se presenten en la cotidianidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Fuguet, A. (2000). El perfil del docente: La vuelta a la inspiración. Revista Educación para el Magisterio N° 184. Caracas, Venezuela.
- 2.-Ugas, G. (2007). Epistemología de la educación y pedagogía. Instituto Internacional para la educación Superior en América Latina y el Caribe, Venezuela..
- 3- Fuguet, A. (2006). Experiencia sobre aprendizaje significativo en Venezuela: Caso proyecto de formación ciudadana de Miranda. Caracas, Venezuela. Editorial EFREIN
- 4.-Hernández, G. (2000). Paradigmas en psicología de la educación. México: Paidós [Resumen en línea] Disponible: <http://www.psicoperspectivas.equipu.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/192/207>. . [Consulta: 2012, Junio 10]

- 5.-Barrera, F. (1999) El intelectual y los modelos Epistémicos. Caracas, Sypal.
[Consulta: 2015, octubre, 25]
- 6.-Sánchez, D. (2013). El coaching pedagógico dentro del sistema educativo: innovando procesos Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 171-191 Universidad Intercontinental Distrito Federal, México
- 7.-Alegre, A. (2005). El olvido de los valores. Revista Conciencia activa, ética y valores N° 10. Caracas, Venezuela.
- 8.-Cardona, V. (2012). Ensayo 3 Importancia de la vocación en la labor docente - Scribd.
[Documento en línea] Disponible: <https://es.scribd.com/doc/.../ensayo-3-Importancia-de-la-vocacion-en-la-labor-docente> [Consulta: 2015, noviembre, 13]